

Foto página anterior  
Miguel Dimayuga/Procesofoto  
Ceremonia inaugural de la megabiblioteca Vasconcelos (México)

# La increíble y triste historia de la megabiblioteca Vasconcelos de México

Un presidente, Vicente Fox, que decía a los intelectuales que si ellos se formaron leyendo libros él lo había hecho mirando las nubes, que declaraba que su libro favorito era *Ejercicios espirituales* de Ignacio de Loyola, que se jactaba de no leer los periódicos, informó un buen día que iba a crear en la ciudad de México una biblioteca, una gran biblioteca, una... megabiblioteca. ¡Guau!

Bueno, realmente, nunca lo dijo así. Lo de muy grande, muy grande, eso sí lo dijo, pero la presentó como la creación de la Biblioteca Nacional. Al momento le tuvieron que advertir que México ya tenía Biblioteca Nacional. Entonces salió Fox con que fuera muy grande y “cerebro bibliotecario” (luego diría “cerebro central”) de las muy desnutridas 7.100 bibliotecas que conforman la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. ¡Oh! A partir de entonces se le ocurrieron más cosas: “catedral de la lectura”, “una de las obras más avanzadas del siglo XXI”, “majestuoso recinto del saber y del leer”, “paso histórico”, “cimiento de la libertad, de la cultura democrática y de la igualdad de las personas y las comunidades que integran el país”, “un nuevo paradigma bibliotecario”.

Fue tal su ansia de inaugurarla antes de las elecciones (lo hizo seis días antes que venciera el plazo máximo permitido a los gobernantes mexicanos para inaugurar obras públicas) que daban fin a su mandato presidencial, que se realizó lo imposible: cuarenta mil metros cuadrados de construcción en 14 meses. Para ello se vendió la moto de que su edificación iba a costar unos 90 millones de dólares, que en 2007 se han convertido en 215 millones; que se formaba un patronato empresarial encargado de recaudar fondos y donativos por el que se esperaba obtener una cantidad mínima de 200 millones de pesos (no consiguieron un peso para edificación, todos los recursos vinieron del erario); que el dueño de Microsoft, Bill Gates, donaría 40 millones de dólares para el equipamiento informático (rápido saltó Gates para declarar en *Financial Times* que no había hecho ninguna

donación para la Biblioteca Vasconcelos en concreto sino para reforzar, por no decir establecer por primera vez, un equipamiento tecnológico en las miles de bibliotecas públicas). Con estos mimbres se llevó a cabo el megaproyecto megabiblioteca.

Se convocó el consabido Concurso Internacional de Arquitectura que, característica de nuestros tiempos, recibió 592 propuestas enviadas por estudios de arquitectura de 32 países. El proyecto del arquitecto mexicano Alberto Kalach fue el ganador: un recinto de 270 metros de largo por 20 de altura y una presencia urbana de innegable impacto.

---

*“Antes de cumplir un año la megabiblioteca Vasconcelos tuvo que cerrar sus puertas para terminar las obras que debieron haberse culminado antes de su inauguración. Ocho meses después sigue cerrada”*

---

Se inauguró, bombo y platillos, el 16 de mayo de 2006. En el acto se dijeron cosas muy tiernas. Sari Bermúdez, la responsable de cultura del gobierno de Fox, destacó aquello de “uno de los puntos más importantes del proyecto es que se conectarán todas las bibliotecas municipales al acervo de ésta, por lo que cualquier persona podrá solicitar información desde el punto en que se encuentre y recibirla a más tardar al día siguiente”. O cuando a los seis meses de la inauguración bautizaron su sala infantil como “Salón de desarrollo de la inteligencia” (¿escribimos las iniciales con mayúscula para que se lea más impresionante?).

Filtraciones de agua, malos terminados, suelos mal puestos, baños y ascensores insuficientes, problemas de humedad y ventilación en el auditorio, necesidad de revisar instalaciones eléctricas e hidráulicas, sistema antiincendio... Treinta mil libros que quedan dañados por el agua. Antes de cumplir un año la megabiblioteca Vasconcelos tuvo que cerrar

sus puertas para terminar las obras que debieron haberse culminado antes de su inauguración. Ocho meses después sigue cerrada. Se rumorea que abrirá a finales de enero de 2008.

## Mucho continente, poco contenido

De la megabiblioteca Vasconcelos se ha discutido mucho sobre su proyecto arquitectónico, su construcción, su tufo a corrupción. Sobre su proyecto bibliotecario, menos y poco. Quizás por lo etéreo de tal proyecto: cerebro electrónico de la red de bibliotecas públicas (cuando se inauguró, su director Jorge von Ziegler, hasta entonces director general de bibliotecas públicas, reconoció que del total de 7.100 bibliotecas públicas sólo 1.800 tenían algún ordenador y mil eran las conectadas). Al final ha quedado en algo tan sutil como “biblioteca pública con vocación nacional de servicio”. El argumento de la dirección general de bibliotecas públicas ha sido que reforzar la megabiblioteca, que se supone la cabeza de toda la red nacional de bibliotecas, reforzará también el conjunto. Amén.

---

*“Los mexicanos se desayunaron con un titular periodístico que decía La megabiblioteca Vasconcelos, ‘ejemplo’ para Europa: experto. El experto resultó ser José López Yepes, profesor de la Universidad Complutense y director de tesis doctoral de Federico Hernández Pacheco, actual director general de bibliotecas del gobierno de México. ¿Efecto del jet lag?”*

---

Pero no todos comulgaron; algunos, no pocos, cuestionaron la necesidad de realizar tal equipamiento en la capital del país, que ya de por sí cuenta con la mayor parte de las instalaciones culturales. Otros pensaron que mejor sería invertir directamente en las extremadamente débiles bibliotecas públicas diseminadas por el país; otros señalaron que mejor sería, a estas alturas, comenzar con un programa ambicioso de digitalización de las colecciones y su acceso libre en la red, arguyendo que el concepto de biblioteca en el siglo XXI ya no es el de almacén sino el de ventana y cifrando que con el primer presupuesto de construcción de la megabiblioteca, 90 millones de dólares, se lograrían poner en red millones de libros.

La megabiblioteca se concibió para albergar unos dos millones de libros. Se inauguró con medio millón de volúmenes de 100.000 títulos (en sus estantes se observaban grandes manchas cromáticas: amarillo,


blanco, rojo... Eran los lomos de un mismo libro en 10, 40 o 60 copias) y 750 ordenadores conectados a la red, de acceso público. Se recurrió, entre otros, a donaciones de gobiernos de Argentina, Bolivia, Canadá y Québec (casi mil obras), Colombia, Costa Rica, Chile, España (50.000 volúmenes), Irlanda, India, Nueva Zelanda (42 volúmenes), Perú, Turquía, Uruguay... También Carlos Fuentes, uno de los grandes impulsores del proyecto de la megabiblioteca, donó 139 ejemplares de 38 de sus obras (traducciones a lenguas varias). Se anunció que la editorial Taschen donaba libros suyos por un valor comercial de 200.000 dólares. Que también donaban editoriales como Santillana, Océano y Random House Mondadori. Y con las donaciones editoriales, explicadas como “una biblioteca que interesa a las editoriales en términos de difusión, como un aparador para la exhibición de sus materiales”, aparecían los libros de autoayuda, de feng-shui, quiromancia, horóscopos...

Con esos mimbres se presentó la megabiblioteca en sociedad.

## La biblioteca varada

Cerrada al público, convertida en escándalo y motivo de mofa, sinónima de corrupción, sometida a una investigación por la Auditoría Superior de la Federación, investigada por el poder legislativo, descabezada tras la renuncia de su nuevo director, el escritor Ignacio Padilla (siete meses en el puesto), sin la formación de una plantilla profesional, cual ballena varada se encuentra la megabiblioteca Vasconcelos.

Por otro lado, los datos oficiales muestran que en 2005 las bibliotecas públicas mexicanas recibieron un promedio de 25 asistencias diarias. Bibliotecas sin presupuestos, sin nuevas adquisiciones; el mejor servicio que pueden ofertar a la comunidad es un espacio con mobiliario y una enciclopedia, para realizar tareas escolares. También, por otro lado, Vicente Fox es investigado por una comisión especial de la Cámara de Diputados. Se indaga su posible participación en cinco megafraudes, cinco megaproyectos de su administración. La megabiblioteca es uno de ellos.

El primero de septiembre, sábado, los mexicanos se desayunaron (y atragantaron) con un titular periodístico que decía *La megabiblioteca Vasconcelos, “ejemplo” para Europa: experto*. El experto resultó ser José López Yepes, profesor de la Universidad Complutense y director de tesis doctoral de Federico Hernández Pacheco, actual director general de bibliotecas del, también, vaya por dios, fraudulento gobierno de México. ¿Efecto del jet lag? 

---

Ramón Salaberria